

Es célebre Cedramán, por haber nacido en él un hijo del último rey moro de Valencia Zeit Abú Zayd, que además de darle nombre, y en conmemoración de tan fausto acontecimiento, concedió a los vecinos de ésta aldea muchos privilegios, librándoles de contribuir a las cargas de la villa hasta que terminada la guerra civil de 1840 fue sujeta al pago de los consumos y demás contribuciones correspondientes a la población.



De éste acontecimiento sólo se conservan tres arcos que forman lo que actualmente se conoce como Porche y que han servido hasta hace pocos años como refugio de las caballerías de los viajeros. Estos arcos y alguno más que se conserva en el interior o puertas de algunas viviendas que los rodean formaban parte del antiguo palacio moro donde nació el hijo de Abú Zayd. A éste lugar iban a dar a luz las mujeres de los pueblos cercanos, por lo que se le ha conocido también como La Paridera.

Puede que estos hechos estén relacionados con la elección de su santo patrón: San Juan Bautista, que junto a San Pedro (patrón municipal), y la Virgen de Agosto (donde se celebran las fiestas) son los principales motivos religiosos de la pedanía.

Debido a su buen clima y abundantes fuentes, Cedramán fue utilizado como hospital durante las diferentes guerras civiles. De ello se conserva un caserón que hasta la actualidad ha sido utilizado como toriles durante las fiestas y que cuenta con un gran arco morisco en su entrada. Cedramán tenía término separado, ejercía el cargo de alcalde el vecino más anciano, y por orden del rey, levantaron en el camino que se dirige a la capital, y a un kilómetro de la

población, una venta con todo lo necesario para el viajero, y una cadena que cerraba el paso por el camino durante la noche. De esto sólo ha quedado el nombre de "la Rocha de la Cadena" que es el que llevaba a aquél punto en su primitiva época.